



Formas estratégicas de combatir el robo en tiendas



1. Introducción a la

Prevención de robos

La prevención de robos puede tener un impacto significativo en la rentabilidad y el funcionamiento de las tiendas. Dada la tasa media de pérdida desconocida del 2 % en los supermercados, de la que el robo es una parte significativa, es importante conocer el impacto del hurto y cómo puede prevenirse. Según el informe Retail Security sobre Europa de 2019, la causa más frecuente de pérdida desconocida es el hurto en las tiendas y, en segundo lugar, el robo. Los encuestados en el estudio National Retail Security de 2023 (EE. UU.) afirman que su pérdida desconocida está causada por diferentes fuentes de pérdida, siendo el robo externo, incluidos los sucesos relacionados con la delincuencia organizada minorista, responsable de una media del 36 % de la pérdida total. Los robos internos (empleados) representan el 29% de las pérdidas por robo.

En el sector minorista, las micropandillas son pequeños grupos organizados de individuos que colaboran para cometer robos, a menudo dirigidos contra tiendas o productos concretos. Estos grupos suelen actuar con tácticas coordinadas, lo que hace que sus robos sean más eficaces y difíciles de detectar en comparación con los hurtos individuales. Las microbandas suelen trabajar juntas para distraer al personal, desbordar las medidas de seguridad y robar artículos de gran valor o fáciles de revender, como productos electrónicos, de diseño o cosméticos. Aunque no son tan grandes ni tan sofisticadas como las grandes pandillas de delincuencia organizada minorista (ORC), las micropandillas pueden infligir pérdidas significativas a los minoristas atacando repetidamente las tiendas.

En la investigación de robos internos, o robos cometidos por empleados, los métodos pueden variar mucho, pero estos son los más comunes:

1. Robo de mercadería
2. Apropiación indebida de dinero de la caja registradora
3. Devolución fraudulenta de mercadería
4. Anulación total o parcial de recibos
5. Consumo de productos
6. Uso fraudulento de tarjetas de fidelidad

Si nos fijamos sobre todo en el comercio minorista de alimentación, el cajero es el tipo de empleado más frecuentemente implicado en robos/fraudes internos.

“Los minoristas coinciden en que la principal causa de la fracción de la pérdida desconocida relacionada con la delincuencia es el robo externo, seguido del robo interno (o robo por parte de los empleados) en segundo lugar y del robo por parte de los proveedores en tercer lugar.”

Retail Security Europe 2019

Para comprender y abordar mejor el hurto en tiendas, se clasifica en hurto interno y externo.

El hurto en tiendas se identifica como el tipo de hurto externo más frecuente, seguido del robo y después del robo con allanamiento de morada. Dado que el robo en comercios es el tipo de hurto externo más frecuente y, en la mayoría de

los países de Europa, el que más aumenta, es importante comprender cómo se produce. La forma de operar puede dividirse en los hurtos individuales y las microbandas (2-3 personas). Aunque puedan ser casi invisibles dentro de la tienda, el 71,8% de los minoristas (Retail Security Europe 2019) afirma que los microhurtos son el tipo de delincuente más frecuente.



2. Análisis de riesgos e identificación de vulnerabilidades

El análisis de riesgos y la identificación de vulnerabilidades en las tiendas en relación con los robos es un proceso sistemático destinado a comprender dónde y cómo se producen los robos, para poder aplicar medidas preventivas eficaces. El proceso puede constar de los siguientes pasos:

1. Evaluar las zonas de alto riesgo:

Ciertas secciones de la tienda, como las zonas de mucho tránsito o las que tienen artículos caros, pequeños o fáciles de ocultar, son más propensas al robo. Estas secciones deben identificarse como zonas de alto riesgo y recibir prioridad en vigilancia o barreras físicas, como cajas cerradas con llave.

2. Analizar los patrones de robo:

La revisión de incidentes anteriores de hurtos en tiendas permite detectar patrones, como la hora del día o los productos específicos que se roban con frecuencia. Esta información ayuda a asignar recursos de forma más eficiente, como aumentar la presencia de personal durante los periodos vulnerables.

3. Revisar las medidas de seguridad existentes:

Evalúe las herramientas actuales de prevención de robos, incluidas las cámaras de seguridad, las etiquetas de vigilancia electrónica de artículos (EAS) y la distribución de la tienda. Las lagunas en la cobertura, el mal funcionamiento de los equipos o una vigilancia ineficaz pueden identificarse como vulnerabilidades.

4. Vulnerabilidades internas:

A veces, los hurtos pueden verse favorecidos por puntos débiles internos, como personal poco atento, políticas mal aplicadas o personal sin formación. La falta de vigilancia de los empleados o la aplicación incoherente de los protocolos de seguridad aumentan la probabilidad de robo.

5. Comportamiento de los clientes y puntos ciegos:

Ciertas zonas de la tienda, como esquinas o estanterías poco visibles para los empleados, pueden ser aprovechadas por los ladrones. Identificar estos puntos ciegos y mejorar la visibilidad mediante el diseño de la tienda o la tecnología de seguridad puede reducir el riesgo.

La realización de un análisis de riesgos exhaustivo ayuda a hacer frente a estas vulnerabilidades mediante la aplicación de medidas específicas de prevención de robos que reducen las mermas y mejoran la seguridad general.





3. Disposición estratégica de la tienda

Una distribución estratégica de la tienda desempeña un papel importante en la reducción de los hurtos al crear un entorno difícil de aprovechar para los posibles ladrones. Los pasillos bien situados, las líneas de visión despejadas y los expositores de productos organizados mejoran la visibilidad, lo que dificulta que los ladrones pasen desapercibidos.

Por ejemplo, colocar los artículos de gran valor cerca de la caja o en zonas de fácil vigilancia disuade de cometer robos. La distribución también puede incluir espejos, cámaras de seguridad y personal estratégicamente situado para vigilar la actividad de los clientes. Al diseñar la tienda para minimizar los puntos ciegos y maximizar la vigilancia, los minoristas pueden reducir las oportunidades de robo, mejorando la seguridad general y reduciendo la pérdida desconocida.

Además de la distribución de la tienda, su

ubicación también desempeña un papel importante en el aumento de los hurtos o la pérdida desconocida. Según el informe Retail Security de Europa, las tiendas situadas fuera de un centro comercial experimentan de media un aumento de la pérdida desconocida. En las grandes ciudades (más de 250.000 habitantes) el nivel de hurto no difiere mucho entre las tiendas situadas en centros comerciales o en la calle. Sin embargo, las tiendas con más de 2.400 m² de superficie comercial y situadas en calles son las que experimentan un mayor nivel de pérdida desconocida.

4. Políticas de personal y formación

Las políticas y la formación del personal son componentes clave en la prevención del hurto en las tiendas, ya que los empleados están en primera línea para identificar y mitigar los robos. Unas políticas y programas de formación eficaces dotan al personal de los conocimientos y habilidades necesarios para reconocer comportamientos sospechosos, responder adecuadamente a los incidentes y mantener un entorno seguro. Como muchos supermercados trabajan con empleados (jóvenes) a tiempo parcial, hay muchos cambios de personal. Por tanto, la formación para prevenir y detectar robos deberá impartirse con regularidad, especialmente para los nuevos empleados.

1. Políticas y procedimientos claros: Establezca políticas claras que definan las responsabilidades de los empleados en la prevención del hurto. Esto incluye directrices para supervisar la actividad de los clientes, cuándo y cómo acercarse a los sospechosos de hurto y protocolos para informar de los incidentes a la dirección o al personal de seguridad. Estas políticas deben definir también las funciones de todo el personal, desde los cajeros hasta los empleados de planta, en la prevención de robos.

2. Formación de los empleados: organice sesiones de formación periódicas sobre prevención de robos para ayudar al personal a desarrollar la capacidad de identificar comportamientos sospechosos, como clientes que merodean por zonas específicas o intentan ocultar mercancía. Los empleados deben recibir formación sobre técnicas no conflictivas para abordar a los sospechosos de hurto, así como sobre el uso de herramientas de seguridad como los sistemas de vigilancia y las etiquetas EAS.

3. Crear una cultura de sensibilización: Fomentar una cultura de vigilancia, que garantice que todos los empleados participan activamente en la prevención de robos. Debe animarse al personal a mantener una presencia fuerte en la planta, saludar a los clientes y ofrecer ayuda, lo que puede disuadir a posibles ladrones. Los cursos de actualización periódicos y los debates en equipo sobre la prevención de robos ayudan a mantener a todos los empleados informados

y centrados en la prevención de robos.

4. Prevención de robos internos: Las políticas de personal también deben abordar el robo interno, asegurándose de que el personal entienda las consecuencias de participar él mismo en actividades fraudulentas. Esto incluye mantener estrictos controles de inventario, vigilar las compras de los empleados y establecer comprobaciones para detectar comportamientos inusuales entre el personal. Estos controles deben ser ejecutados por distintos responsables de tienda para garantizar la viabilidad del proceso.

5. Colaboración y comunicación: Debe animarse a los empleados a comunicar abiertamente sus preocupaciones sobre robos y a colaborar entre sí y con el personal de seguridad. Establecer un entorno en el que los empleados se sientan respaldados a la hora de informar sobre incidentes o actividades sospechosas puede reducir significativamente los hurtos. Si el director de una tienda considera que este tema no puede tratarse abiertamente, puede recurrirse a una persona externa que actúe como confidente para tratar el asunto. Mediante la aplicación de políticas integrales de personal y la formación continua, se capacita a los empleados para que desempeñen un papel activo a la hora de minimizar los robos, garantizando tanto la seguridad de los clientes como la protección de los activos de la empresa.

5. Tecnología y sistemas de seguridad

Hay muchos tipos de sistemas de seguridad que pueden aplicarse en las tiendas. Estos son algunos de los que influyen en la prevención de los robos en tiendas:

· **CCTV (Circuito Cerrado de Televisión):** Este sistema implica el uso de cámaras de video para vigilar y grabar las actividades dentro y alrededor de una tienda. El circuito cerrado de televisión ayuda a identificar a los ladrones y sirve como elemento disuasorio para posibles ladrones.

· **EAS (Vigilancia Electrónica de Artículos):** Este sistema utiliza etiquetas de seguridad adheridas a la mercancía. Estas etiquetas activan una alarma si pasan a través de las puertas de seguridad en las salidas de las tiendas sin ser desactivadas durante la caja. El sistema EAS es especialmente eficaz en tiendas de ropa y otros establecimientos minoristas que manejan artículos de gran valor.

· **RFID (identificación por radiofrecuencia):** La tecnología RFID va un paso más allá de los sistemas EAS tradicionales, ya que no sólo proporciona seguridad, sino también un seguimiento preciso de los niveles de inventario. Cualquier artículo con una etiqueta RFID puede controlarse desde el momento en que entra en la tienda hasta que se vende, lo que mejora tanto la prevención de robos como la gestión del inventario.

· **Sistemas de control de acceso:** Estos sistemas gestionan quién tiene acceso a determinadas zonas de una tienda o almacén. Los controles de acceso pueden incluir códigos PIN, reconocimiento de huellas dactilares, lectores de tarjetas o tecnologías de reconocimiento facial. Son útiles para proteger trastiendas, almacenes u otras zonas sensibles de accesos no autorizados.

Cada uno de estos sistemas tiene sus propias ventajas y pueden utilizarse por separado o combinados en función de las necesidades y riesgos específicos de cada tienda.

6. Políticas y procedimientos de la tienda

Las políticas y procedimientos de la tienda relacionados con la prevención de hurtos son esenciales para crear un enfoque estructurado y proactivo de la seguridad en las tiendas. Estas políticas garantizan que todo el personal esté de acuerdo en cómo tratar los incidentes de hurto y contribuyen a disuadir el robo mediante directrices claras. Aunque pueden solaparse con las políticas de personal, no por ello son menos importantes. Entre los elementos clave de una buena política de tienda se incluye un protocolo claro sobre hurtos. Disponga de procedimientos bien documentados sobre cómo tratar a los sospechosos de hurto y preséntelos el primer día de trabajo a todos los empleados. Estos protocolos describen los pasos concretos que deben seguir los empleados, como por ejemplo



Compromiso

Si se sospecha de un intento de hurto, los empleados deben seguir procedimientos claros sobre cómo involucrar al personal de seguridad o a los directivos para manejar la situación, minimizando el riesgo para el personal y otros clientes.



Enfoque no conflictivo

Las políticas deben hacer hincapié en los métodos de no confrontación, como ofrecer ayuda o interactuar con los clientes para desalentar el robo en tiendas.



Observación

El personal está formado para vigilar discretamente a los clientes que muestren un comportamiento sospechoso sin hacer acusaciones directas.



Cumplimiento de la ley

Establezca procedimientos sobre cuándo y cómo implicar a las fuerzas del orden si un incidente de hurto se agrava o da lugar a una pérdida.

Además de una política de tienda adecuada, la gestión del inventario es otro elemento clave para prevenir los hurtos. Un procedimiento preciso de gestión de existencias ayuda a detectar rápidamente discrepancias en el inventario, que pueden ser indicios de robos internos o hurtos en tiendas. Las auditorías periódicas del inventario pueden realizarse de la siguiente manera:

· **Auditorías diarias/semanales:** La realización periódica de controles aleatorios de los artículos de gran valor o con alto índice de robo garantiza la rápida identificación de cualquier falta de existencias.

· **Recuentos cíclicos:** En lugar de esperar a una comprobación anual del inventario, el recuento cíclico permite realizar comprobaciones continuas de diferentes secciones de la tienda de forma rotatoria.

· **Auditorías completas del inventario:** Deben realizarse periódicamente auditorías

completas del inventario físico para comparar las existencias reales con las registradas en el sistema. Esto ayuda a detectar patrones más amplios de robo o error.

Para ejecutar estas auditorías de inventario, el uso de software de gestión de inventarios ahorra mucho tiempo y ofrece una buena visión general de todas las discrepancias. Se reducen los errores humanos y se pueden tomar decisiones rápidamente sobre cuestiones preventivas.



7. Leyes y normativas

Un supermercado y su personal deben actuar dentro de los límites de la ley cuando tratan una sospecha de robo. De no ser así, la organización de un supermercado puede ser demandada. Los empleados deben conocer los derechos tanto del empleador como de los clientes, incluyendo cuándo y cómo pueden acercarse a un sospechoso de robo.

Las normas para hacer frente a los ladrones varían de un país a otro. No obstante, en la mayoría de los países se pueden seguir los pasos que se indican a continuación.

1. El ladrón puede ser detenido si usted le sorprende en el acto de robar. Se trata de un delito y, en la mayoría de los países, usted puede intervenir como minorista y como ciudadano.

2. Detenga al ladrón con calma, asegúrese de que haya otra persona para que la situación sea segura. ¿Es correcta la observación del robo y el ladrón no devuelve los productos? En este caso, llame a la policía. Si el ladrón devuelve los productos, el incidente puede resolverse entre usted, como propietario del comercio, y el ladrón, sin necesidad de recurrir a la policía.

3. Si el ladrón se niega a cooperar al ser arrestado, no se puede usar la fuerza. Puedes intentar detener al infractor en la mayoría de los casos, pero bajo ninguna circunstancia debes usar la fuerza. La coerción puede entenderse como obligar a alguien a permanecer en la tienda sin causarles daño, pero es un concepto ambiguo donde, nuevamente, es mejor buscar la ayuda de la policía.

4. Al momento del arresto, el ladrón no debe simplemente ser detenido hasta que, por ejemplo, lleguen las autoridades locales. Es importante que el infractor no sea llevado a una sala separada por más tiempo del necesario, ya sea cerrada con llave o no, para evitar cualquier privación de libertad.

En todos los casos, es importante involucrar a las autoridades locales para prevenir acciones indebidas. Los empleados deben comprender los derechos tanto del empleador como de los clientes, incluyendo cuándo y cómo pueden abordar a un presunto ladrón. Acciones como la detención indebida o el uso de fuerza desmedida pueden exponer a la tienda a riesgos legales. Por lo tanto, las políticas deben enfatizar métodos no confrontativos y el cumplimiento de los protocolos legales.

8. Gestión y respuesta ante incidentes

Una vez que se descubre un robo, es necesaria una respuesta adecuada para prevenir futuros incidentes, analizar qué falló internamente y garantizar el cumplimiento legal. Un informe preciso asegura que el robo sea tratado correctamente por las autoridades y que el negocio cumpla con los requisitos legales.

Un incidente de robo puede reportarse documentando la siguiente información:

- **Detalles del incidente:** Fecha, hora, lugar y descripción de lo ocurrido.
- **Información del sospechoso:** Descripción del/ los sospechoso(s), incluyendo apariencia física, comportamiento y cualquier detalle notable.
- **Objetos robados:** Lista de los artículos robados, incluyendo cantidad y valor.
- **Información de testigos:** Nombres y datos de contacto de cualquier testigo.
- **Acciones tomadas:** Medidas adoptadas por el personal, como detener al sospechoso o contactar a las autoridades.

· **Participación de la policía:** Detalles del informe policial, incluyendo número de caso y oficial a cargo.

· **Evidencia en video o fotos:** Cualquier grabación de vigilancia o fotografías disponibles.

Cuando se reporta un incidente de robo, el caso no se considera "cerrado". Es igualmente importante implementar un procedimiento integral de seguimiento y evaluación para este tipo de incidentes. El robo no solo afecta a la tienda en términos de dinero y tiempo, sino que también puede impactar al personal involucrado en el incidente. Es crucial evaluar el incidente junto con los empleados implicados, analizando qué salió mal y qué debería mejorarse. Después de esta evaluación, deben tomarse las medidas necesarias para fortalecer la seguridad de la tienda.

“Esto contribuirá a mejorar la seguridad tanto de los empleados como del establecimiento.”





10. Análisis y mejora

Establecer los procedimientos adecuados, implementar diversos sistemas de seguridad, informar a los clientes y capacitar al personal de manera apropiada contribuyen significativamente a prevenir el robo. Sin embargo, existe el riesgo de que las estrategias elegidas se vuelvan rutinarias y, por ende, menos efectivas.

9. Compromiso y educación al cliente

Las tiendas pueden lanzar iniciativas educativas que informen a los clientes sobre las consecuencias del robo, como acciones legales o multas. Señalizaciones en la tienda o campañas digitales pueden enfatizar que el hurto es ilegal y perjudicial, creando conciencia sobre su impacto en los negocios y en los precios.

Además de informar a los clientes sobre las consecuencias del robo, las medidas de prevención también deben ser claras. Es fundamental que estas medidas no interrumpen la experiencia de compra en absoluto. Medidas como cámaras de vigilancia, presencia del personal, etiquetas de seguridad electrónica (EAS) y sistemas de seguridad en los carritos

de compra son visibles, pero no interfieren directamente con los clientes, al menos mientras realicen sus compras de manera adecuada.

Reducir el anonimato de los clientes también ayuda significativamente a prevenir el robo. Cuando un cliente se siente "visto" por el personal, se hace más difícil cometer un hurto.

Los supermercados deben evaluar periódicamente las medidas de seguridad, analizar los datos de pérdidas y revisar las grabaciones de vigilancia para identificar tendencias o patrones de robo. Esto permite comprender mejor si las medidas actuales, como cámaras de vigilancia, personal de seguridad y la disposición de la tienda, están funcionando como se espera. Además, recopilar comentarios del personal en el sitio puede revelar debilidades operativas.

Para mantenerse a la vanguardia frente a las tácticas de robo en evolución, las tiendas deben adoptar una mejora continua mediante

la implementación de nuevas tecnologías y la optimización de los métodos existentes. El análisis regular de datos y los momentos de evaluación deben impulsar estas mejoras, ayudando a los negocios a adaptar sus estrategias con base en las tendencias emergentes y auditorías internas. Asimismo, la capacitación del personal debe actualizarse en línea con estos avances para garantizar que los empleados estén preparados para enfrentar los desafíos de seguridad de manera efectiva. Al enfocarse en la innovación constante, las tiendas pueden mitigar los riesgos de robo mientras mantienen una experiencia positiva para los clientes.



11. Tendencias futuras en la prevención del robo

A medida que la industria minorista evoluciona, también lo hacen los métodos utilizados para prevenir el robo. Las tecnologías emergentes y los cambios en los comportamientos de los consumidores están impulsando este cambio, lo que presenta tanto nuevas oportunidades como desafíos para los minoristas.

Dos áreas clave que están moldeando el futuro de la prevención del robo son el auge de las tecnologías sin cajero y el impacto de los cambios en los hábitos de compra, como el crecimiento de las compras de comestibles en línea.



Tecnologías emergentes:

Compras sin cajero y autoservicio

Uno de los avances tecnológicos más notables en la prevención del robo es la introducción de sistemas sin cajero y de autoservicio.

Empresas como Amazon han sido pioneras en este enfoque, con innovaciones como las tiendas Amazon Go, donde los clientes pueden entrar, tomar productos y salir sin necesidad de escanear los artículos en una caja tradicional. Este sistema depende de sensores, cámaras e inteligencia artificial para rastrear lo que los clientes toman y cobrar automáticamente a sus cuentas.

“El robo en las cajas de autoservicio es un problema constante.”

Sin embargo, aunque esta tecnología representa un avance significativo, también ha encontrado obstáculos. Por ejemplo, un informe reciente de CNN señaló que la tecnología sin cajero de Amazon no ha sido tan exitosa en formatos de supermercados más grandes. Las complejidades para mantener la precisión del inventario y prevenir el robo han dificultado la expansión efectiva de esta tecnología. Los

minoristas se han enfrentado a desafíos para prevenir el robo cuando hay menos empleados humanos supervisando el área, ya que los ladrones pueden aprovechar las brechas en el sistema, especialmente cuando los artículos no se registran correctamente o cuando los sensores no detectan los productos robados..

Incluso los sistemas tradicionales de autoservicio, que han sido adoptados por muchos supermercados a nivel mundial, presentan desafíos. Como señalaron los expertos en un informe de 2024, el robo en las cajas de autoservicio sigue siendo un problema constante. Los compradores pueden manipular fácilmente estos sistemas etiquetando incorrectamente los artículos o sin escanear todos los productos.

A pesar de la conveniencia que ofrecen estos sistemas, también crean un entorno donde el robo es más fácil si no se implementan medidas de seguridad adecuadas. Soluciones como algoritmos de aprendizaje automático mejorados que detecten anomalías en las transacciones o el uso de reconocimiento facial para disuadir a los reincidentes podrían desempeñar un papel crucial en la reducción de estas brechas de seguridad.



El camino por delante:

Enfoques híbridos para la prevención del robo

El futuro de la prevención del robo probablemente implicará un enfoque híbrido que integre tecnologías avanzadas con medidas de seguridad tradicionales. Es probable que los minoristas confíen más en la inteligencia artificial y el aprendizaje automático para monitorear el comportamiento de compra y prevenir el robo, pero estas tecnologías deberán complementar en lugar de reemplazar la supervisión humana.

Cambios en los hábitos de compra:

Compras de comestibles en línea

Otro factor significativo en el futuro de la prevención del robo es el cambio en los hábitos de compra, particularmente el auge de las compras de mercadería en línea. Si bien el comercio electrónico ha transformado muchas industrias, no ha reducido el robo en las tiendas físicas de mercadería tanto como se podría esperar. Las compras de mercadería en línea, a pesar de su creciente popularidad, no han llevado a una disminución del hurto en tiendas físicas.

El robo en el comercio minorista tradicional sigue siendo un problema persistente, ya que los hábitos de compra en tienda continúan, impulsados por clientes que aún prefieren recorrer y comprar alimentos y productos esenciales en persona.

Curiosamente, esta tendencia sugiere que, aunque las compras en línea han crecido, aún no han reemplazado la necesidad de una presencia física

en las tiendas, especialmente para las mercaderías.

Por lo tanto, las estrategias de prevención del robo en las tiendas físicas siguen siendo cruciales. Los minoristas deben adaptarse a un modelo híbrido donde tanto las compras en línea como las compras en tienda sean prominentes. Esto significa equilibrar las inversiones en seguridad en línea con una continua vigilancia contra el robo en tienda.

“Es probable que los minoristas confíen más en la inteligencia artificial y el aprendizaje automático para monitorear el comportamiento de compra y prevenir el robo.”

Los equipos de prevención de pérdidas, el personal de seguridad e incluso los empleados de la tienda seguirán desempeñando un papel crucial en la identificación de comportamientos sospechosos que las máquinas puedan pasar por alto. Además, a medida que evolucionan las preferencias del consumidor, los minoristas podrían invertir en crear una experiencia de compra más segura, ya sea en línea o en tienda. Asegurar un proceso de pago sin fricciones y seguro, ya sea a través de tecnología sin cajero o métodos tradicionales, será esencial para disuadir el robo mientras se mantiene la satisfacción del cliente.

En conclusión, aunque tecnologías como las compras sin cajero y cambios en los hábitos como el auge de las compras de comestibles en línea remodelarán el panorama minorista, también traerán nuevos desafíos. Los minoristas deben estar preparados para aprovechar herramientas avanzadas y adaptar sus estrategias de seguridad para adelantarse a las técnicas de robo sofisticadas, al tiempo que abordan los comportamientos matizados de los consumidores modernos.



www.rocateq.com